



I O R N A D A

QUE SV Magestad HIZO

A LA ANDALVZIA: ESCRITA POR

Don Iacinto de Herrera y Sotomayor, Gentilhombre

de Camara del señor Duque del Infantado,

para las carras de su Excelencia.



EL Rey nuestro señor Felipe III. y Cesar tan primero, que así se pone después a Cayo Julio, cuyas cosas más de su Reyno que de su persona, como quié atiende primero a conseruarle, que a tenerle, guardándole antes para sí, que para suyo, este año de 1624. tercero de su Reynado, y aun no segundo del de todos, con su Alteza el señor Infante don Carlos, que siempre a la presencia de su hermano, dar piensa también a sus obras el nombre de su abuelo: a los ocho días del mes de Febrero

salio de Madrid, para los puertos, y costas de la Andaluzia, haciendo aquellas siete puestas para España, amenazas y horror de sus contrarios, y dexandolas desde entonces con su cuydado, no solo seguridad de su Reyno: pero peligro también de los agenos. Quiso en fin este nueuo desuelo del Oriente, que aun el sol en el no se tuuiesse por guardado, ni en su tierra la noche por dormida: y reconociendo en el mar nuestras ofensas, y defensas, mostrarse en ellas, no solo dueño, sino mano, y tan vezino, y agilo a la execució, como a la orden: enseñandose al mundo, mas inclinado a Capitan, que a Rey: y tan enseñado a Rey, que lo junta todo. Dispuso pues esta jornada con tanta brevedad que casi fue a vn tiempo el publicarla, y el salir a ella, que no muestra su Magestad menos estimació de los dias, que hizieron Julio Cesar, ni Alexandro Magno, seguro de excederlos siempre. que con nada se acaba mucho, como empeçandolo todo. Y lueues de la fecha arriba senalada, auiedo llegado el dia antes del Pardo a Madrid, le boluio a mayor soledad, li a mayores esperanças, comiendo temprano, y yendose a dormir siete leguas de alli a Aranjuez, donde a nocheio con tan gran agua, que mucha de la gente no pudo llegar, y para recogerla, y proseguir sin desorden se hauo de detener alli el Viernes siguiente, que gastó en montar, por no dexarle nada al ocio.

A

Sabado

Sabado a 10. comio su Magestad en Arájuex por la mañana, y fue a dormir ocho leguas de allí a Temblique, siendo todo el día meue, granizo, y ayre Recibieronle en el lugar con *una çuçca que el o, cohetes, Jummarías, y danças*, fue lo general de todos los que paliso, cõforme a la posibilidad de cada vno. En este posesu Magestad en la plaza, donde en llegando le comieron vnos toros, que le tenían preñados, van brauos, que el postrero mereçio ser torco de su escopeta.

Domingo a 11. comio en Temblique, y fue a dormir quatro leguas de allí a Madridijos, siguiendole todo el día la nieue y ayre del pasado.

Lunes a 12. fue a comer a Villahatta, cinco leguas de Madridijos, y de allí otras cinco a dormir a la Mebrilla, con grandissima agua y nieue.

Martes a 13. fue a comer cinco leguas de la Mebrilla a Alcabillus, y de allí tres a la Torre de Juan Abad, fue el día mejor, pero irabaiõsissima la noche, porq de de Coca a la Torre ay vna legua, entonces tan llena de pantanos, que se tembio de coches, azemulas y carros, que tardaron hasta la mañana en acabar de salir den tre los barro, y gran nieue que les sobrauiuo.

Miercoles a 14. fue su Magestad a comer desde Juan Abad a las ventas de los Santos cinco leguas, y tres de allí a dormir en Santistieuan del Puerto, y del Conde, en cuyo tenmimo se empeço a entrar desde las ventas, entrandose tambien en su reozijo y agatajo: porq se fueron hallando muchas çuçças y danças y a trechos muchos socorrios para la gente de a pie. lo qual sobio en el lugar para todos los criados de su Magestad, a quien festejaron tambien con muchos fuegos, luminarias, y toros encoetados.

Jueves a 15. comio su Magestad de mañana en Santistieuan, y fue a dormir 7. leguas de allí a Linares: las quales fueron 9. para su Magestad, porq rodeo dos, a causa de no poderse vadear vn no caudaloso q ay allí, llamado Guadalimar: fue la tarde de mucho ayre, y como la noche çõ agua y escuridad grãdissima en vna cuesta, dõ de ni vna hacha permitta el viento, ni el barro esperança de proseguir cõ el passo q se acabaua de dar. Passola el coche de su Magestad con grandissimo trabajo, y llegaron con el los que le pudieron seguir a cavallo, que de todo lo demas nada se escapò aquella noche de naufragio: atascaronse muchos coches, carros, y azemulas, Murieron caualgaduras, asì de tiro, como de carga: y huuo menester la gente todo otro día, y mucha ayuda para cobrarle.

Viernes a 16. que fue el de aquella redencion, con el mayor ayre que se ha visto jamas, y mucha agua se fue su Magestad (contra quien nunca tubo fuerças el trabajo) a comer quatro leguas de Linares, en vna quinta que llaman de Christoual Cacho, y tres de allí a dormir a Anduxar, donde entro con poquissimã gente, por la causa ya contrada, y donde se huuo de detener, Sabado, y Domingo siguientes, porque a demas de lo dicho, crecio en passando su Magestad, junto a Baylen vn arroyo que se llama Guadiel, v estuuo tan pujante, y embarçò el passo de manera, que saltò en Anduxar mucho de lo importante al seruicio de su Magestad, auendosele antes de entrar allí atascado el coche, porque no huielisse de comodidad que no le detuiesen sus vassallos.

Este mismo día para recoger toda la gente, y socorrerla con caruaje, y bastimẽtos, huuo de quedarle el Duque mi enõr en Linares, donde fue menester toda su presencia, para alentar, y reducir a orden los que tan sin ella, y sin animo le auan: y el día siguiente despues de comer ya todos cobrados, partio de Linares, y durmio con ellos en Baylen, alcanzando a su Magestad en Anduxar el Domingo en la tarde, a 18. del dicho mes de Febrero.

Lunes a 19. auiendo ya amaynado Guadalquivir, que hazia hasta entonces dibcultosa de passar su puente, salio su Magestad de Anduxar, y fue a comer quatro leguas

leguas de allí a Aldea del Rio, y luego tres a dormir al Carpio, que sin el nombre se diera a conocer por del Marques su dueño. (ocorriose en Aldea del Rio (que también es suya) mucho a la gente de a pie, y en el Carpio a todos: donde aunque no se entrò sin granizo, y agua. amanecio tal el dia siguiente que basta el Sol parece que tenian prevenido para aquella ocasion, y que por ella no auia parecido antes en el camino.

Este pues primer buen dia, que fue Martes de Cañestolendas a 10. hizo el Marques a su Magestad vn grandissimo presente de regalos. y tal que hiziera vezina la Quaresma. aunque fuera por Pasqua de Flores. Presentole tambien vn polidissimo axedrez de oro, que se embio a su Magestad de la Reyna nuestra Señora. Presentò tambien a su Alteza, vn muy rico adereço de mente. ya las doze, que era ya deluores de comer el Rey nuestro señor. le tuuo en la plaza del Carpio la mas sazónada fiesta de toros, y cañas que se puede imaginar. tuuo muchos rexones, y fue la gala de las cañas, vestidos negros con botones de oro. plumas, toquillas, bandas, y mangas de color. Acabose la fiesta temprano, y fue se su Magestad desde la plaza a dormir a Adamuz, que es vn gustosissimo bosque del Marques del Carpio, y está de allí legua, y media,

Miercoles de Ceniza a 21. fue su Magestad a tomarla, y a comer legua, y media de Adamuz a san Francisco del Monte, y se boluio a la tarde. montando a dormir a Adamuz, de manera que anduuo este dia tres leguas.

Jueves a 22. fue desde Adamuz a comer a las ventras de Alcolea, y allí le tallo a esperar el Duque mi señor, que se auia estado hasta entonces en el Carpio, donde tomó ceniza, y a la tarde temprano entrò su Magestad en Cordoua, auiendo andado en todo cinco leguas.

En Cordoua gran lugar, y de noble gente, pero pobre, y despoblado, que es de aquellas partes la mas quexosa de la fortuna. y dize que con razon. Tiene por Iglesia mayor la gran Mezquita, celebrada entre los Moros con el nombre de Ceca, y guarda aquella memoria, como trofeo ostentoso. Passale Guadaquivir por vn lado, y hazle ferril por todos, y famoso con la raza de sus cauallos. Aqui entrò su Magestad, y no como en Ciudad que le veia la primera vez, que depuso en todas la grandeza del palio, y entrada publica, escuchando (con cuydado particular) el gasso de las ciudades. Entrò en coche, que fue lo que se obseruo en todas las entradas, yendo en la proa del su Alteza, y en los dos estriuos el Conde de Oliuares, el Duque mi señor, el Almirante de Castilla, y el Marques del Carpio, que bastaran a hazerle parecer tan Rey, quando fuera menos acompañado, o no lo publicara su persona. Yua el coche de la Camara en el lugar que suele, y mas poblado que nunca, y porque me parece ocasión, dire aqui la gente que lleuaua su Magestad, para no dexar quexa en ningun curioso; y no me detendre mucho, q he tomado la pluma resuelto a nombrarlos todos, pero no hablar de ninguno, assi por escusarme de lo comun, como por no dilatar me en lo febrido: que de los señores que allí huuo no fuera contar nuevas, de zir alabanzas, pues qualquiera que las hechar menos, será por que las conoce. Yua con su Magestad, el Conde de Oliuares Sumiller de Corps, y Cauallerizo mayor, el Duque mi señor, Mayordomo mayor, el Conde de Alcaudete, ayo de su Alteza, el Conde de Baxaxas, el Còde de la Puebla, Mayordomos, el Almirante de Castilla, el Marques de Cacerodrigo, el Marques del Carpio, que hazia oficio de primer Cauallerizo, el Conde de Santisteban, el Conde de Portalegre, el Marques de Belmonte, y don Luys de Haro, todos Gentilshombres de la Camara. El Marques de Orani, q en ausencia de su hermano el Duque de Palsana Embaxador de Roma, yua por Cazador mayor, el qual alcacò despues en el camino. Yua mas el Nuncio, yua mas el Cardinal

donal Zapata, don Agustin Mexia, y don ^{Fernando Xiron, Consejeros de Estado} Juan de Pedrosa Consejero de Guerra, y estava delante don Diego Etocheero: que va los es de Estado, y don el Secretario Bartolome de Anaya: yua mas el padre confessor de su Magestad del Parricoa Capellan y Limosnero mayor, don Juan de Bonfies, Sumiller de Cortina, el padre Pedroso, y el padre Orsenio. ^{Pedricadores de su Magestad:} yua mas el Licenciado Garciperez de Arazuel del Consejo de Camara de su Magestad, los Secretarios Pedro de Cuntieras, don Antonio de ^{su} don Andres de Prada, Juan de Ynautis, Geronimo de Aluz, don Antonio de Mendoza, y Juan del Castillo, oficiales de los Secretarios. y oficios mayores de la casa yua mas ocho ayudas de Camara, dos ayudas de guardadropa, cinco moços, quatro de terete, tres barberos de Camara, el Apofentados de Palacio, vn ayuda de la furriera, vn carpintero, dos musicos, tres medicos de Camara, dos de familia, dos sangradores, tres cirujanos, y vn algebrista, yua mas el Maestro de la Camara, el Contralor, el veedor de viada, cinco apofentados de camino, tres oficiales de la botica, quatro Vxieres de Camara, tres de Saleta, quatro porteros de Camara, vn portero de Mayson, quatro porteros de cadena, nueve escuderos de a pie: yua mas el Sumiller de la caua, el panadero de boca, el Oblier, quatro de la paneteria, cinco de la cana con el portero, dos frutieres, el biscocheiro, el conficero, el panadero del comun, cerero mayor, dos de la cereria, quatro de la Sauseria, vno de la guarda joyas, quatro de la tapizaria, dos de guardamanica, dos Vxieres de viada, el comprador, el potajier, el Busier, el estado de boca, el estado de ayudas, dos cozineros, quatro ayudas, dos portadores, cinco moços, seis galopines, dos porteros pasteleiro, y aguador.

Yua mas treze archeros, treze de la guarda Tudescas, treze de la Española, y don Fernando Verdugo Teniente de la Española, y alli cabo de las dos: yua mas la artilleria, don G. spaz de Tebes artillero mayor con su teniente furrier, herrador, y bastero. Yua de la Capilla: quatro Capellanes, y dos moços de Oratorio, yua con la caualleriza, don Francisco Zapata, y don Galpar Bonifaz caualleros, seis pajes, vn furrier, el fillero, el guarnicionero, el herrador, quatro monteros, quatro ballesteros, lacayos, cocheros, y moços, y otros oficiales, yua mas la lavandera de Corps, la de boca, la de estados, el cebador de los aues, y la gente de la bolateria: yua mas, don Miguel de Cardenas Alcalde de Corte, y Alguaziles della, el Licenciado Quiñones Teniente de la villa de Madrid, y Alguaziles della.

Con esta gente, poca aun para la forçolo, y las calas de los señores aliadas todo lo posible, hazia su Magestad su viage, y entro en Cordoua en la forma dicha, estuuo allí quatro dias en su tenido en visitar la Iglesia mayor, y algunos Conuents, regalole el Obispo con doze mil escudos, y don Antonio de Cordoua Cauallero de allí, con siete cauallos excelentes, con adereços de campo: huuo todos los quatro dias luminarias, y el postreso que fue Lunes a 26, huuo toros, y esñas con caps, y goza, fiesta que se hizo su Magestad por ser quaresma, y que huuo de permitir el ruego, y amor de sus vassallos, como las demas que huuo en el camino.

Martes a 27, salio de Cordoua, y se ca comer cinco leguas de allí a la venta del Arceife, y por otro nombre de Francisco Gil, y fue el primer sitio donde comieron los señores todos: en el campo en sus coches, y la gente repartida en ranchos: aqui tambien embio desde Guadaluca vn gran presente de regalos el nuevo Arçobispo de Seuilla, y desde aqui fue su Magestad quatro leguas a dormir a Ezija, donde le tuuieron aquella noche vna maldad muy luzida.

Miercoles a 28 fue su Magestad a comer cinco leguas de Ezija a la Moncloba, donde le salio a besar la mano con gran acompañamiento, el Duque de Arcos, que juró

piro alli del Cõsejo de Estado, y presento a su Magestad ochocientos e quatro cauallos regalados, y seis milas de tiro. Fue despues su Magestad ocras quatro leguas deste sitio, a dormir a Carmona, donde le embio a recibir la ciudad de Sevilla.

Luces a 19. fue a comer su Magestad cinco leguas y media de Carmona, al Cõuento de san Geronimo de Seuilla, que estã a media legua de la ciudad: durmio alli Y el dia siguiente, que fue Viernes a primero de Março salio del Conuento a las quatro de la tarde, y entrò en Seuilla gran ciudad, rica de edificios, y vezinos, y tan poblada que aun se abita el rio socono general de toda España, y esperanza comun de sus ciudades. Entraron su Magestad, su Alteza, y todos los señores que le acompañauan de la forma que en Cordoua, pero con las mayores galas, y mas ricas bordados que ha ocasionado la flota. Ella es la ciudad regozijadissima, y vistosa de gente, y años: las calles todas llenas de milicia la mas lizada, y la mas rica q la paz ha visto, y no menos diestra que la tiene la guerra. Passò su Magestad a aposentarse al Alcazar que aun a su grandeza pudo no perdonarle lo admirado, t el era el edificio, el adereço de sus salas, y lo artificioso, y natural de sus jardines. Durmiese alli su Magestad los onze dias siguientes, entretenidissimo con el rio, y las vistas de algunos Conuentos de notables edificios, dio audiencias, y despacho mercedes los mas dias: y la ciudad tubo los quatro primeros grandes inuenciones de fue go: y el quarto las acompañò con vna mascarã. En los demas basto Seuilla para fiesta: hizo seruirio a su Magestad de treinta mil escudos, librados en la uenida de la flota.

Miercoles a 13. de Março, salio su Magestad de Seuilla por el rio, auindose estãdido su casa en tres partes: vna que le acompañaua, otra que yua por tierra con el Duque mi señor, a esperarle en el Palacio de Lomo el Guillo, y otra que con todo el resto de la gente yua por otro camino, a esperar en el puerto de santa Maria.

Fue su Magestad en las saluas quatro leguas hasta Cortia, dõde le esperaba el Duque de Fernandina con sus galeras, comio en ellas, y prosiguió la jornada, passando por la veta de la Negra, y llegando a desembarcar en la torre de Venafacon, y Dehesa de Huevar, desde dõde fue dos leguas por tierra, moreando al Palacio de Lomo el Guillo, que es vna casa, y bosque de su Magestad, el qual tendria legua y media de trauesia por qualquier parte. Es su Alcaide, y Caçador mayor el Conde de Oliuarez. Y esperaba alli con la cena a su Magestad el Duque mi señor, auiendo ydo desde Seuilla a quel dia a comer cinco leguas de ella a Almalcaçar, y a la tarde al Palacio por Villamanrique.

Luces siguiente a 14 gustò su Magestad de quedarse en el Palacio, y salio por la mañana el Conde de Oliuarez, cõ el de Portalegre, y don Luys de Hino, a recebir al de Niebla que venia a besar la mano al Rey, y entrò a medio dia, con el Marques de Ayamonte, don Alonso de Guzman, hermano del Duque de Medina, y don Geronimo de Cordoua primo del de Ayamonte, y gran acompañamiento de criados, pajes, y vassallos.

Fue luego el besamano, y la buelta del Conde sin dereñerse a comer, y su Magestad a la tarde se salio al bosque, donde matò vn grandissimo javali que le tetuan ojeado, y el dia de antes aun perseguido: y en boluendo a la noche tubo comedia de vna compañia de representantes que passaua por alli, llamada del Duque de Medina a su bosque, para el entretenimiento de su Magestad, la qual aquella misma tarde en vna hecho otra comedia en el patio del Palacio a todos los señores que no auian salido a la monteria.

Viernes a 15 fue su Magestad a comer dos leguas de alli en vna Hermita, q llama de las Rocinas, donde ay vna Imagen de nuestra Señora, con quien tiene gran deuociõ en aquella tierra, y dõde llegò su Magestad a mas de medio dia, dexã

do en el bosque viendo vn viñedo, tras de que auia andado toda la mañana, y no le auia podido azer mas a las manos.

A esta Hermita llegó el Conde de Oliuares antes que su Magestad, como sin salir del coche, y pasó adelante.

Salio de aqui despues el Duque mi ceno tambien antes que su Magestad, y fue a esperarle otras quatro leguas de allí al hato de dona Ana, donde auia de hazer noche, passó por la venta de la Canalega, y por vn lagunore que ay junto a ella, y se llama la Canalega, el qual es hodo, aun por lo vadeable, y tiene de trauessia mas de quatrocientos passos, y de largo siete leguas.

Es el hato de dona Ana vn bosque del Duque de Medina sidonia que tiene siete leguas de trauessia por qualquiera parte mucha llanura, verdos, caça, ganados, y yeguas, y llega a tres uerbas del mar por el vn lado, tiene como en medio de la vna caña de camuso, donde auia veinte y dos pieças aderezadas de rapizera, y donde le aposentó su Magestad, su Alteza, el Conde de Oliuares, el Duque mi ceno, todos los Uerbaleshombres de la Camara, y Secretarios.

Estaua hecho el campo vn lugar de liengos, porque junto a Palacio auia para aposentar el mayordomo que yua por aquel camino, que era el Conde de la Puebla, el Teniente de la guarda, los dos Caualleros, Azemilero mayor, pajes, ayudas de Camara, officios de su Magestad, y criados de señores armados, onze tiendas de Campaña, cubrados los suelos, quatro barracas, dos caualleros, vna de ciento y setenta pesebres, guadines, y pajar, otra de ciento y quarenta, guadines, y pajar, cocheras, y tres cozinhas con la de boca.

Auia mas vn sitio largo cercado de mesas en forma de Retuerto, donde cabian de vna vez dozientas personas, el qual estaua preuenido para dar de comer a la gente, y no se logro, porque se lo ocuparon con officios de su Magestad.

Auia mas otro sitio de nouenta pies de largo, y diez y seis de ancho, lleno con gran abundancia de todo genero de bastimentos, pescados frescos, escaueches, empanadas, hueuos, confituras, cera, y todo lo necesario, de donde se prouia hasta a su Magestad, sin auer dexado entrar en el sitio nada a veder por tarçarlo así.

Auia mas quatro suertes con sus enrejados de madera, repartidas por el campo a trechos, y cada vna con vn banderola en vna pica que la mostrasse.

Auia cosa de seyscientos passos antes de llegar a Palacio otro distrito para el C6 de de Niebla, y su gente, el qual tenia cinco tiendas de campaña, diez y nueue barracas, vn estado para Caualleros, en que cabian cinquenta personas a vn tiempo, vna coquina grande con dos fogones, vn horno de ladrillo por la vna frete para pasteleria, y dos hornos grandes para pan.

Vna legua deste sitio recibia a su Magestad el Conde de Niebla con el de Oliuares, el de Ayamonte, y don Aluaro de Guzman. Tenia consigo veinte monteros a cavallo, ocho caçadores del buelo a pie, y de diestro doze cavallos de campo con aderezos de monte, y los dos con verlices de terciopelo verde bordados para su Magestad, y su Alteza, y los diez para que corriesen los caualleros que les huiesse de acompañar por el bosque, los quales siruieron siempre en este exercicio. Auia con cada cavallo vna lança para la monteria, a la qual desde allí se fue su Magestad, y lleuó a Palacio a la noche, auendo muerto vn javali, y vn venado.

Auia en los aposentos de todos presentes que les hazia el Duque de Medina, los quales estaua sobre los bufetes sin lo pesado del Embaxador, y era los siguientes.

En el de su Magestad vna arca de plata blanca con las armas Reales, y su funda de ambas cayelada de verde, y plata, y almares de lo mismo, tenia dentro cinquenta cordouanes de ambas, cien pares de guantes, cinquenta salinqueras, y dos cajas de plata quadradas con sus fundas como la primera, llenas, la vna de pastillas, y la otra de pueres.

Azia en el de su Alteza dos açafates de plata blanca, entexados con cinquenta cordones de ambar, y cinquenta pares de guantes, cubierto todo con dos toallas verdes de Italia.

Azia en el del Conde de Olivares vna ropa de levantar encarnada, muy bordada, cubierta con vna toalla de tafetan; vna salua de cristal y oro, con vn pomo de cristal, de echura de cornçõ, y vna caxuela de cristal, donde auia agua de olos, y pañillas. Azia mas otra bandejuela de plata dorada, entexada con vna camisa, vn lienço, y dos pares de guantes.

En el del Duque mi señor vna ropa de levantar morada de rani de aguas de oro, y forro colchado de ambar, con su toalla de tafetan, y vna bandejuela de plata dorada, entexada con vna camisa, vn lienço, dos pares de guantes, frazquillo y caxuela de cristal, con agua y pañillas.

En los del Almirante, y Marques del Carpio lo mismo: y eran las ropas de tela leonada.

En el del Marques de Castelarodrigo bandejuela, camisa, lienço, guantes, pomillo y caxuela, y lo mismo en los aposentos de todos los demas Gentilshombres de la Camara, y Marques de Oran. Conde de la Puebla, dõ Francisco Zapata, Parrasca, Licenciado Gasca Perez de Arzuel, y los Secretarios Contreras, Piada, Aluiz Infanusti, Lofa, y Mendoza.

Azia tambien presenres para el Cardenal Zapata, y el Nuncio yguales a los primeros, y passaronse los a Sanlucar; porque no llegaron alli.

Azia delante de Palacio vn castillejo de papelon, con muchos pilares; vna figura de la Ema sobre la puerta, y vn harlequin en medio, muchas bõbs y cohetes: Y poco despues de llegado su Magestad se empecaron los fuegos, con vn hombre que traia sobre los hombros vn artificio de cohetes, al qual siguieron doz: hombres con achores altos de resina pintados, acompañados de dos armados, que cargaron, muy cubiertos de fuego sobre vna balsa, que tambie despido harro de si.

Huio luego vna gran sepiente abastecida de la misma municion, y tras ella vn toro, y ocho de a cavallo, que le lidiaron hasta arderse; encendiendo luego el castillo, que fue lo mas vistoso, y agozjado de la fiesta, auendolo sido mucho todo.

Sabado siguiente antes de medio dia se lidiaron en el patio de Palacio ocho toros bravissimos de alli del harro, haciendo la fiesta vaqueros de a cavallo, y de a pie con varas largas todos. Fue rato muy entretenido; porque esta gente que llaman alla conocedores, son agilissimos en el exercicio, y echauan a brazos los toros vivos en el suelo, y los perseguian a picacos con mucha destreza, y matò tres su Magestad a escoperaços, con que no faltò aplauso, ni autoridad ninguna.

Fue a la tarde al campo, donde matò dos jaulies; y a la noche en viniendo tuuo comedia en su quarto, fiesta que auian temido aquella tarde en el patio de Palacio los señores; que no le acompañaron.

Domingo à 17. se dispuso vn aliaz en el campo con la decencia importante, donde se celebraron muchas Missas para toda la gente; oyola su Magestad en su quarto, y la tarde nonrèõ viataro, en que matò vn jauli, y pasó a unas lagunas que ay en el bosque, donde tirando al buelo matò quinze aues de diez y siete tiros, cõ lo qual, y dos comedias en los puestos y oras, que las del dia de antes, se pasó a quel entretenido.

Lunes a 18. tuuo su Magestad los mismos entretenimientos de boique y comedia, q los demas dias, y el Conde de Niebla repartio entre aquellos señores de la Camara los caballos que auia sacado de diestro, quando recibio a su Magestad.

Elle mismo dia a las nueue de la mañana comio el Duque mi señor, y se partio para Sanlucar, y en el rio que esta quatro leguas de alli se embarcò en vna salua, con

á la sala a recibir el Duque de Fernandina, y en ella llegó a las galeras de España á esta mañana en lo medio, de dóde se pasó a la Capitanía (embarcando conmigo al Nuncio) y tomó tierra con grandes salvas (saliendo otra vez a la alta) en Bonança, que es una Ermita de Frayles Geronianos, donde ay una *imagen de nuestra Señora*, de gran devocion, que la tiene poblada de crenas, jarcias y de los ojos del mar, ofrecidos de siempre faciendo maruceros.

Fue el sitio de la sala a un muelle de madera con varadillas todo, y dado de ver de, de ciento y cinquenta pies de largo, que tenia hecho el Duque de Medina para que desembarcase su Magestad, y en una cazoza de seis cavalios, que estava en tierra con otros coches de parte tambien del Duque de Medina) fue su Excelencia con el Nuncio hasta el Palacio de Sanlucar, donde visió a los Duques, y fue recibido con gran alborozo. Pidieron a su Excelencia se quedasse allí aquella noche, pero por aver de yr a la mañana a esperar a su Magestad en el desembarcadero, no aceto el hospedaje, y se boluio a dormir en un quarto de legua de allí a Barrameda que es un Còuvento de frayles Geronianos, de quien toma el apellido Sanlucar.

Dexò hospedados en casa del Duque al Nuncio, a don Agustín Mexía, a don Fernando Xiron, al Patriarca, y vio el quarto que tenían para su Excelencia, tal que le era a grauiarle, no dezirle. Eran seis piezas muy alegres, y bien aderezadas las quatro de damascos, y telas, y las dos de pinturas, escrituras, y paxaros muy cañor dinarios, y dos azoteras con vistas larguissimas a la marina, y en la una un jaulon grande, lleno de muchas diferencias de paxaros.

Martes 19. a las quatro de la mañana salio su Magestad de doña Ana, y a las nueve llegó a la Capitanía del Duque de Fernandina, como en ella, y pasó al muelle dicho, de Bonança, donde desembarcó con grandisimas salvas de todas las diez galeras de España, que allí estava, y de la Torre de Sanlucar, fuerte de San Salvador, y Torre de San Jacinto, y tomando en tierra el coche con su Alteza, y en el un estriuo el Duque mi señor, y el Conde de Niebla, y en el otro el Marques del Campo, y en el coche de la Camara, los demas Cavallores de ella: y el de Ayamonte camino a Sanlucar, y a casa de los Duques de Medina, donde se ouia adelantado el Conde de Olivares, que entrò un poco antes.

Sanlucar pues, posesion tal, que sino primer vassallo, haze parecer segundo Rey a su dueño, con la grandeza de su mar, y aquella barra que tanto la enriqueze, esperaba a su Magestad con diez compañías de milicia, que tenían formado un escuadron en la marina, y otra compañía puesta en ala en la Plaza del lugar por donde pasó su Magestad hasta llegar a Palacio.

Por este recibimiento, aunque no con mucho gusto de los Medicos, se alentò a vestirse el Duque de Medina, que adormecido un lado estava en la cama, sintiendo no poder mostrar mas que las manos, y en una silla salió de su aposento hasta cerca de la escalera, donde recibio al Conde de Olivares, dexando la silla al tiempo de las cortesias: las quales hechas, pasó el Conde al quarto de mi Señora la Duquesa, y el Duque boluiedo a tomar su silla baxò al pie de la escalera donde la dexò, y esperò al Rey asimismo a una pared, con el Marques de Villamanrique, don Alonso de Guzman, el Marques de Orani, don Agustín Mexía, el Patriarca, don Gerónimo de Cordova, don Diego, y don Aluaro de Guzman. Besò allí la mano a su Magestad, y a su Alteza, y quedose a seguialos en la silla, porque era imposible de otra manera.

Passaron pues adelante, y en el tanto segundo de la escalera, baxado de allá, halliò a mi Señora la Duquesa, que la traia de el brazo el Conde de Olivares. Llegò alla besalles la mano, y hechos los cumpliméto que se acostumbra en tales ocasiones, entraron al estrado, passando cinco piezas muy bien aderezadas, y un corredor.

en el condorcillo de vidrieras, donde se sentaron con mi señora la Duquesa.

Juoróse, mientras la visita, en el aposento del Duque el Consejo de Estado, hallándose en el Conde de Olivares, el Duque mi señor don Agustín Mexía, don Fernando Xixon, y el Secretario don Andres de Prada: dende llamaron al Duque que era del Consejo, con la mayor grandeza que nadie ha sucedido. Hizole tambien su Magestad merced de quatro habitos que ha separtido entre sus criados: y acabada la visita salió su Magestad, acompañado de mi señora la Duquesa hasta la penultima pieza, y de los demas hasta el coche: y partio para el puerto de Santa Maria, donde luego se prano, auiedo hecho de jornada aquel dia 7 leguas, y dos mil mercedes.

Miercoles a 20. en acabando de comer se embarcó su Magestad en las salvas para Cadix, toinò en la Barra las galeras, y pasó en ellas la Vahia con el tiempo mas queto que jamas se ha visto, segun dize todos, en este pedaço de golfo. Anduvo este dia su Magestad dos leguas, y llegó al lugar, con las mayores salvas de mar y tierra que a Rey se han hecho.

La isla pues de Cadix, cuya poblacion hizo el Ingles, poca, o ninguna, y rebizo el tiempo algo, tendra hasta dos mil vezinos: pero lo mas del año innumerables huesepe de: lo qual sin encañecimiento, sucedia agora que su Magestad la ilustraua siendolo muy por que a demas de los señores, y gente que la segua, saltaba en tierra cada dia inuelusina de las armadas, qe con esta ocasion asistieron en su realto, la qual estubo luzidissima, y se le preuò al lugar, por que la poblauan las galeras de España, la armada Real, la del Estrecho, la escuadra de Napoles, la de Vizcaya, la de las quatro Villas, con sus Generales, y el de Dinamarca con algunos vaxeles, y el de las galeras de la flota con ellos, que estauan para partir: lo qual yuan ya llegando forasteros, qe de todas partes acudian al passage. Todo esto con su artilleria, soldadesca, vanaxetas, namulas y gallarderes acompañado de los baluartes de la ciudad, saludò al Rey N señor al passar la Vahia, y saltar en tierra, a dode belico su coraçon, mas gustoso qe en ninguna parte, se detuvo cinco dias, proueyendo lo necessario para aql puerto, y armadas.

Fuero todos cinco, Consejos de Estado y Guerra, por mañana y tarde, y el postero fue pleno, en que se hallò su Magestad. Hizo se merced en ellos a muchos soldados, a quienes dio las mas mañanas audiencia.

Reconocio las mas noches las centinelas del baluarte, y vna dellas detuvo tanto el nombre, que tufrío gran rato el arcabuz del centinela, puesto al pecho. Anduvo siempre en traje de soldado, y de la misma manera su Alteza, y los señores todos. Tuuo las dos noches primeras fuegos y luminarias de la ciudad, y gastò lo demas del tiempo en esta forma.

Juues a 21. de Mayo, por la mañana oió juramete con la gente de guerra a los Cabildos de la ciudad, Eclesiastico, y seglar: y a la tarde se embarcó en las salvas, y fue a dar buelta a las armadas, sin entrar en ningun vaxel dellas. Boluio se de alli temprano, y deide vna ventana vio entrar y salir las compañías de guarda, a que estubo a cavallo el Conde de Olivares, con el Conde de la Puebla, y don Pedro Osorio, cabo de la gente que entrara.

Vienes a 22. por la tarde se embarcó su Magestad en las salvas, y fue a ver la Real de Napoles, y la de la armada, qe tuuo aliñadissima don Fadrique de Toledo su General, que en ella le presentò diez escoperas Turquestas excelentes, con tundas de terciopelo azul, siendo el presente vna victoria, por que eran auidas en buena guerra.

Sabado a 23. por la tarde fue su Magestad por tierra al fuerte de Santa Catalina, que está del lugar al lado contrario de la Vahia, donde anduvo vn rato a cavallo.

Este mismo dia embió a su Magestad don Fadrique de Toledo vn lienço de vna victoria que tuuo de los Olandeses, dia de san Lorenzo: y los mismos enemigos la embieron a confessar pintada, y a vender para que les valiesse algo la perdida.

Domingo a 24. por la tarde boluio su Magestad a la nao de don Fadrique, y a la Capitana de la flota: en las quales se hallò con basto, y a del todo Almirante de Castilla, exerciendo su obcio, con lo qual dexa a lucasía en possession de lo que hasta agora era nombre vaxero.

En la noche tarde salio el Duq de Fezandua de la Yndia con sus galeras despachadas por el puerto cobard de el riuo alla disponiendo el Lunes y parte el Martes por Gibraltar, a donde se empezó a divulgar, que passaria por el estrecho de Sualia quando la buelta de Seuilla, que hasta entonces se esperaba.

Lunes a 1. no faltaron los Cofesos, ni la Audiencia, ni unq era dia de *nuestra Señora*. Estando amugaron por la mañana dos navios a la vista de Palacio. Y a la tarde salio a tierra la gente de las armadas, de la qual se formo vn escuadron, q guiso de ver su Magestad, en q surtia dos mil hombres, mil y doscientos Españoles, y ocho cientos Italianos con dichosos q vieron delante de sí a su Rey a cavallo con biston de Gen eral, assegurado esperanças, q sin mas gente pudiera hazer posesiones cõ solo aquella aceto Estuuo pues su Magestad en vn aliziz torrado, galta de mismo budo vestido de negro, con borones de plata, a de ego plateado, y mangas y plumas blancas, con due no del anor, como de Mute, tan señor de las almas, como de las personas, tan Rey por el merito, como por la naturaleza: siempre aplaudido, y nunca lisongeado. Estuuo a cavallo, también su Alteza, suspendiendo las alabanzas, y conuie uendo la fama, q entonces se precunura a llamarle Carlos, si ya no lo hallara hecho. Estuuo también a cavallo el Cõde de Olivares, aliento de aquellos brios, y brio de aquellos alientos, y tá a cieto de su Rey, q parece mas formado, q elegido Estuuo en tábie a cavallo el Almirante de Castilla, el Marqués de Castrodriago, el Marqués del Caspio, don Fadrique de Toledo, y los Sagetos Y exercio do Agustín Mexia su oficio de Maesre de Campo general, q fu su Rey por caudillo. Este dia fue el mayor, q las memorias ancianas se acordaua de auer visto. Y asi no quisiera hablar de otro pero se me fue ça a hablar la relacion.

En la noche hizo su Magestad merced de diez y siete mil ducados, treze a los soldados de la armada Real, y quatro a los de la armada del estrecho, auiendo hecho merced antes de dos plaças de Cavalierizos, vna a don Fernando Velazco, y otra a don Fernando de Mendocça. Aunq hecho también a don Fernando de Arzuel Abad de Alfar, y el Conde de Palma (que llegò desde la Mueloba hasta alli con su Magestad) merced de dos titulos en Italia, y quatro mil ducados de renta, nueentas se le mejora de encomienda. Jurò de Consejo de Estado don Diego Brochero, y quedose alli para executar algunas de las cosas dispuestas.

Martes a 26. de Março, salio su Magestad de Cadiz, y fue a comer quatro leguas de alli a la venta del Arceife, yendo por mar en la salua hasta la puente de Chaza. Conuieron todos los señores en el campo, y a la tarde se fue a dormir tres leguas de alli a Medinasidoma.

Alli llegaron malisimas nueuas del camino que su Magestad tenia que passar hasta Malaga, y fueron tan cretas como todas las malas, que la diligencia del Alcalde, y Teniente que se adelantaron a remediarle, basto para diligencia, mas no para efecto, por que trabajando mucho no pudieron hazer nada. Pero estimando su Magestad las dificultades, y mas el camino que le daua que vencer, que el que se le ofrecia llano, se arrojò a lo que ninguno penso ver hollado, ni de planta ruda, ofreciendo a los tiempos, y venidosos, ya no esperanças, sino segundades, que si ganari fortalezas es difíciloso, allanar montes, se ha tenido siempre por imposible.

Salio pues de Medina, Miercoles a 27. de Março, y fue a comer seis leguas de alli a vna caia que llaman del Mirquet, y a dormir quatro a Tansa, y el Duque mi señor escuchado por sus años de camino tan penoso se quedò a quel dia en Sidonia, para tomar luego el camino por otra parte.

Lunes a 28. fue su Mag a comer a Gibraltari 5. leguas de Tansa, q con el rodeo q se hizo para mejorar el camino luerò ocho, y huuierose de passar dos barcas en q passò la gente muclisimas horas. Este dia fue el Duque mi señor de Sidonia a Arcos.

Viernes a 29. se estuuo su Magestad en Gibraltari, aduirtiendlo necesario para aquel muelle y fortaleza. y el Duque mi señor fue de Arcos a Villamartin.

Sábado a 30. fue su Magestad a comer seis leguas de Gibraltari a Estepona, y de alli cinco a dormir a Mabella, y el Duq mi señor fue de Villamartin a comer a Mason, y dormir a Olma.

Domingo de Ramos 31 de Março fue su Magestad a comer seis leguas de Malaga a Fuengirola, y de alli cinco a dormir en la celebrada ciudad de Malaga: y el Duque mi señor fue desde Osuna a dormir a la Roda.

Tuvo Malaga aquella noche muchos fuegos, luminarias, y artilleria, y el dia siguiente Lunes Santo primero de Abril que se cilluuo alli su Magestad, tambien ayudando de lo necessario para su muelle, y reparos jescaramuçaron a vista suya quatro vaxeles. Este dia fue el Duque mi señor desde la Roda a comer a Antequera, y siendo de pasaja a dormir a Alora, supo que su Magestad se salia de Malaga el dia siguiente, que era quando el Duque mi señor llegaua alla: y escusandose de la pieza que su Magestad traya en sus jornadas para llegar el Miercoles Santo a Granada, quiso yrse delante, y assi se boluio a dormir a Archidona.

Martes 2. de Abril fue su Magestad a comer cinco leguas de Malaga a Alora, y a dormir seys a Archidona, y el Duque mi señor fue desde Archidona a dormir a Loja.

Hasta Antequera le durò a su Magestad lo penoso de aquellos caminos, y el ayre es terrible, q era tormenta recisissima en la mar de fuerte, que las olas no pudieron hazer el viaje a que saliera del puerto, quando su Magestad de Cadiz: y fueron tantos los malos pasos, q en diferentes puertos ania, ya de barrancos, y ya de arroyos, q en la ribera del mar se comunicauan con el: que sucedio obr las olas tres azemilas del Patriarca con vn arriero, y metiendolas el agua adentro, apesurasas tanto con las cecientes y menguaxes, que se ahogò el anero, y vn macho, y los otros dos escapò sin las cargas, perdiendo el Patriarca, segun dizen, en dinero, ropa, y plata que yua en las tres azemilas, quarenta mil reales, y mas.

Sucediole tambien al sacristan de la Trinidad de Madrid, que yua con el padre Ortenio, estar arrebasado de otra ola, cerca de ahogarse, y salio con mucha dificultad, ayudandose de capas que se arrojaron las quales fue harto auer quiè las hechasse, por que como el mar al retirar se le lleuaua siempre lo q topaua todos se zelaua de la orilla Cayero en vn barraco las azemilas del Conde de la Puebla, y fue harto escaparlas, y mas dicha no hazerse daño el, o cayo tambien con su litera, aunque con menos peligro.

Librose deste riesgo el Nuncio caminando gran rato a pie, y en fin llegaron a proseguir la jornada todos los coches, literas, y carros, tan estropeados, que fue harto protegerla, pero muchos dexaron su ropa bien arrastrada.

Miercoles Santo 3 de Abril como su Magestad cinco leguas de Archidona en la venta de Cazin, a dõde le embiò a recebir la ciudad de Granada: y el Duque mi señor fue desde Loja a comer a Saca Fec, passandose desde allia la Alameda de Granada a esperar a su Magestad, q llegò alli desde la venta de Cazin (q ay seis leguas) a las nueue de la noche acanã de auer llouido ta de antes estar muy malos los caminos, y ser la jornada de su Magestad tan larga. Entrò pues a esta hora en Granada cò el Duque mi señor, y el Almirante a vn estiuo, y el Marques del Carpio a orzo, hasta que a vn poco de la entrada se alcançò el Conde de Osunares, y entro al estiuo con el Marques del Carpio, llegaron assi a la Alhambra, donde se aposentò su Magestad, y no bastò la noche para deshuir a Granada, ni estoruarla q pareciese el mejor lugar en q se yua entrando. Es vna ciudad grãde, noble, abundante, copiosa, adonada de vistosissimos edificios, fertilissima, y hermosa vega, muchas fuentes, huertas, y jardines, y dos rios Darro, y Genil, q el vno passa por medio de la ciudad, y el otro por defuera, donde se juntan los dos, famoso siempre por lo que a que se le vee producir, al vno para, y al otro orzo, que si ya no con mucha abundancia, nunca les falta. Aqui se detuvo su Magestad seis dias, y el primero dellos q fue Lunes Santo 4 de Abril hizo su lauatorio con la deuocion q siete en la sala de Comares Ayudela el su Alteza, y el Cardenal Zapata, y al auer de buuo dos processiones que subieron a la Alhambra, y su Magestad oyò a Pedro en su Capilla.

Y tres siguiente subieron tambien las processiones a la Alhambra, y a la tarde oyò su Magestad a Ouense la Soledad en su Capilla, y a la noche huuò Còejo de Eñido.

Sabado siguiente a 6 de Abril empeçò su Magestad a salir de casa con la citacion del Monte

Monte Santo, tan devota como admirable, y en bolviendo huuo Colegio de Estado.
Tuuo el Monte Santo un gran presente de Juices para su Magestad, y embiaronie otra de Santa Ysabel la Real.

Domingo de Pasqua de Resurreccion a 7. de Abril, por la mañana estuuó su Magestad en su Capilla, y pedicó Pedro Cayá a la tarde baxo a la Iglesia mayor, en boluendo huuo Consejo de Estado.

Esta noche huuo en la ciudad muchas lutanarias, y en la puerta q llaman de Guadix muchos fuegos, y huuo comedia en la Alhambra.

Janes a 8. (dia de los felicisimos años de su Magestad, q quentelos qius vattallos de unos menester para que sean muchos) joyó Missa en su Capilla de la Alhambra, y ofrecio como suele sus años, y luego fue a san Genonimo, y a la tarde a Generalife, y en boluendo vio en la Alhambra vna malcata q hizo la ciudad de quarenta y ocho Caualle ros, e partidos en seis quadrillas de diferentes libricas, todas luzidísimas, y ricas.

Esta tarde de mañana, viniendo de Generalife, le presento don Alonso de Loayza, Cava lleo del habito de Alcantara, veinte cargas de regalos, vn escriptorio de cosas de olor, y quatro hermosísimos Cauillos con adereços de campo. Guañada le aya hecho ser uicio de veinte mil ducados, y esta noche muestra huuo tambien lutanarias, fuegos, y comedia en los puertos que la de antes.

Martes a 9. fue por la mañana su Magestad a santo Domingo, y a la Compañia, y a la tarde a la Cantuxa, ya la noche huuo comedia, y fuegos.

Miercoles a 10. con la mayor priesa del mundo, tratando de solo caminar azia Madrid, salió su Magestad de Guañada con muchísima mueve, ayre, y agua, fue a comer 3. leguas de alli a Ysnaloz, y a dormir a al Campillo de acetas, con el mismo temporal.

Jueves a 11. fue a comer cinco leguas del Capillo a la Manchuela de Iaca, y de alli fue, a dormir a la Descubriose la santa Veronica aquella tarde al Còde de Olivas, es, y a algunos de aquellos señores, y a la noche huuo fuegos, lutanarias, y comedia en Palacio.

Viernes a 12. por la mañana se boluio a descubrir la santa Veronica para su Magestad, su Alteza, y todos los demas. Comio temprano su Magestad, y fue a dormir seys leguas de alli a Baeza, donde entro con grandísima agua a aquella noche.

Sabado a 13. fue a comer a Vueda vna legua de Baeza, y siete a dormir a Santistevan del Puerto, dode boluio a repetir el Code el hospedaje de antes, mejorado si pudo ser.

Domingo a 14. fue a comer cinco leguas de Santistevan a la Vera Nueva, dode se hizie ron otra vez los ranchos en el campo, y de alli fue a dormir a otras 4. leguas a Coçara.

Lunes a 15. fue a comer cinco leguas de Coçara a la Venta de Santa Elena, fuerolos ranchos en la campaña, y fue a dormir tres leguas de alli a Mançanares.

Martes a 16. fue su Magestad a comer cinco leguas de Mançanares a Villaharta, y de alli otras cinco a dormir a Madrid lejos.

Miercoles a 17. fue a comer seys leguas de Madrid lejos a la Guardia, y vio de passos coros en Tembleque, y a la tarde fue a dormir tres leguas de la Guardia a Ocaña.

Jueves a 18. de Abril, fue su Magestad a comer seys leguas de Ocaña a Pinto, donde le recibio su Alteza el señor Cardenal Infante, para meterle en Madrid, con la mayor fiesta. Entro en el, andando aquellas tres leguas que le quedauan despues de comer, y llego temprano a Atocha, donde se fue deçide la puente de Toledo para llegar agrido a Palacio del vizge en q tanto passo, y tanto le due España, poco solo en su valor. Estuuó fuera de Madrid sesenta y nueve dias, y dellos no camino los treinta y seys, de seys que anduuó en los treinta y tres, docientas y ochenta leguas sin temporal, que no fué en rigoroso, de sio, de calva, de ayre de nueve, de granizo, y agua. El cielo lo Español le de lugar, que seguramente le veras en unador de la tierra, como ya de todos los demas elementos.

LAVS DEO.

CONVICENCIA

En Madrid. En la Imprenta Real. Año de 1614.